**Clase virtual de Lengua y Comunicación I**

**Profesora Adriana Santa Cruz.-** Hola. Les agradezco a todos por estar aquí.

En principio, les aclaro que subí al foro un archivo con algunos ejemplos de análisis relacionados con Bourdieu. Además, les mandé un mail con las especificaciones sobre los finales.

Rápidamente, vamos a repasar los temas que deberán preparar para el final. Luego les explicaré brevemente la teoría de Saussure. No se trata de algo difícil, pero es la lectura más larga.

El examen final incluirá unas preguntas teóricas relacionadas con Lyons y un análisis de texto para poner en práctica lo leído sobre Bourdieu –también deben estudiar la teoría–; en cuanto a Saussure, se evaluará solamente la teoría. Además, van a tener que analizar un texto, como hicieron en el parcial. Habrá que determinar el registro, el género, las funciones, etc. Con respecto a los autores que estudiaron para el parcial (Dell Hymes, Kerbrat, etc.), esta vez no les haré preguntas teóricas sobre las lecturas.

En el archivo que subí al foro les aclaré que para el examen final podrán llevar el cuadrito que les había mandado la otra vez y todas las resoluciones. Eso es lo único que pueden usar en el final. En cuanto a la teoría, la tienen que estudiar. Lean con atención el archivo que subí, porque allí están todas las indicaciones.

Vamos a comenzar con Saussure. Habrán visto que es la lectura más larga. Si bien lo que él plantea no es difícil, es demasiado abstracto. En realidad, Saussure es el primero de todos los lingüistas que estudiamos durante el cuatrimestre, pero lo vemos al final debido a su grado de abstracción.

Saussure es muy importante como lingüista. Ustedes podrán ampliar sus conocimientos leyendo el material que está en el cuadernillo. Ahora les voy a hacer un resumen de los conceptos más importantes.

Saussure transforma la lingüística en ciencia. Para ello, se basa en las ciencias duras –las ciencias naturales, la física, la matemática– y trata de llevar la lingüística a ese lugar.

Saussure considera que hay que delimitar el objeto de estudio de la lingüística para poder estudiarlo mejor. Entonces, se plantea: ¿cuál es el objeto de estudio de la lingüística? Cualquiera consideraría que es el lenguaje. Y allí se le presenta el primer problema a Saussure, porque plantea –obviamente, esto es claro— que el lenguaje está formado por lengua y habla. Entonces, Saussure dice: si el lenguaje está formado por lengua y habla, es algo heterogéneo y, por lo tanto, va a resultar difícil abordarlo desde dos puntos de vista. En consecuencia, elige la lengua.

Ahora vamos a ver por qué Saussure elige la lengua. Si él quiere fundar una lingüística como ciencia, tiene que acotar el objeto de estudio. Eso implica estudiar una sola cosa. ¿Y qué elige estudiar Saussure? La lengua. Esto es lo importante, y es lo que hace que a Saussure se lo llame el padre de la lingüística. ¿Por qué a Saussure hay que estudiarlo sí o sí? Porque no hay lingüista posterior a él que no lo mencione, que no lo use o que no lo tome como punto de partida. Saussure es fundamental, por más que su teoría no se pueda aplicar en los análisis de los textos. Gracias a Saussure, existe la lingüística posterior.

Ahora bien, ¿por qué él elige la lengua y no el habla? Las diferencias entre lengua y habla son claras. En principio, la lengua es algo social; por ende, se trata de algo heredado, común a todos. Entonces, si vamos a elegir un objeto de estudio que sea más amplio, vamos a elegir algo que es común a todos: la lengua. Según Saussure, el habla es individual. De hecho, el habla cambia en cada uno, porque todos hablamos de manera distinta y tenemos entonaciones diferentes, por ejemplo. Dependiendo de la situación, cambiamos nuestra forma de hablar. Algunos, por ejemplo, acentúan más determinadas letras. Entonces, Saussure plantea que sería difícil estudiar el habla, porque es muy cambiante. En consecuencia, decide estudiar algo que no cambia, algo que es igual para todos, algo que se mantiene, que es heredado y social: la lengua. El hecho de que la lengua sea social y de que el habla sea individual es uno de los motivos fundamentales por los cuales Saussure elige la lengua (pongan atención en el cuadernillo a las diferencias entre lengua y habla).

Ahora bien, que la lengua sea social implica para Saussure que sea inmutable, mientras que el habla es mutable, cambiante. Ustedes podrán decir que la lengua no es inmutable, porque ciertamente cambia. Si nosotros analizáramos la lengua que utilizó Cervantes en *El Quijote*, comprobaríamos que no es la lengua que nosotros estamos hablando ahora. Entonces, ¿cuál es la concepción de Saussure respecto de una lengua inmutable? Justamente, lo que él dice es que la lengua es inmutable porque los cambios en la lengua son muy lentos. Obviamente, si nosotros tomamos un período de quinientos o de seiscientos años, vemos que la lengua española cambió. Eso es obvio. Ahora bien, si tomamos períodos más cortos, veremos que los cambios en la lengua son lentos. Pongamos un ejemplo: supongamos que una comunidad elige inventar una palabra. La inventa y la usa todo el tiempo. Que esa palabra se use, que sea un hecho de habla, no quiere decir que vaya a ser aceptada en seguida por la norma. ¿Cuánto tarda una palabra en ser incorporada en el diccionario? ¿Cuánto tiempo lleva la aceptación de cambios en la lengua? Yo pongo como ejemplo los recientes cambios en la ortografía propuestos por la *RAE* en 2010. ¿Cuánto tiempo hacía que la *RAE* no presentaba una ortografía nueva? No todos los años nos están cambiando las reglas. Justamente, esas reglas que no cambian tan rápidamente son las que hacen que la lengua sea inmutable. Cuando una palabra es incorporada en el diccionario, queda demostrado que un hecho de habla ha pasado a considerarse parte de la lengua. Entonces, la incorporación de una palabra en el diccionario pasa a ser algo social, algo que es para todos.

Por ejemplo, ahora se dejaron de tildar los pronombres demostrativos *esta, ese, aquel*. Tampoco lleva tilde el adverbio *solo*. Si bien esas reglas habían comenzado a utilizarse, hasta hace unos años no eran obligatorias. Pero ahora hay una normativa. En la nueva ortografía, la *RAE* dice que los pronombres demostrativos no se tildan más; lo mismo ocurre con el adverbio *solo.* Justamente, Saussure plantea que a los hablantes no les gustan los cambios. Esa sería otra de las razones por las cuales la lengua no se puede cambiar tan rápidamente. En realidad, no nos hace mucha gracia haber estudiado una regla y haberla interiorizado y que de golpe nos digan que no se usa más. Esa es la idea de inmutabilidad para Saussure. Por lo tanto, la lengua es social y también es inmutable.

Sobre la base de estudios relacionados con la medicina, Saussure afirma que la lengua está alojada en determinada parte del cerebro. Creo que en la lectura dice exactamente en qué parte del cerebro está alojada la lengua. Eso no nos interesa a nosotros; lo importante es que la lengua es algo psíquico, mientras que el habla es algo fisiológico. ¿Por qué? Porque el habla requiere de los órganos fonadores, de las cuerdas vocales. Por eso, Saussure termina definiendo el habla como una realidad psicofísica: porque el habla necesita de la lengua. En efecto, no puedo hablar si no he adquirido anteriormente la lengua; pero para hablar también necesito las cuerdas vocales, etc.

El hecho de que la lengua esté alojada en el cerebro hace de la teoría de Saussure una abstracción total, porque él se maneja en un ámbito que no tiene posibilidad de llevarse a la práctica. A Saussure no le importa cómo habla cada uno, y tampoco le interesa analizar textos. Su objetivo es analizar una realidad que es, justamente, súper abstracta.

Todas las características que Saussure va dando de la lengua –que es inmutable, que es social y que está alojada en el cerebro– hacen que la balanza se incline para el lado de la lengua. Es obvio que con esas características era casi imposible que eligiera el habla.

Ahora bien, él plantea lo siguiente: es posible hacer dos lingüísticas, una del habla y otra de la lengua. Y él dice que se inclina por la lingüística de la lengua. Casi todos los lingüistas posteriores a Saussure van a hacer una lingüística del habla. Precisamente, cuando estudiamos a Dell Hymes, a Kerbrat, etc., vimos que es posible aplicar sus teorías en un texto, porque se trata de autores a los que les interesa el habla: lo que uno dice oralmente y también lo que uno escribe. La gran riqueza de la lingüística posterior a Saussure es, justamente, que permite el análisis textual. A Saussure eso no le interesa porque está fundando una ciencia.

Hay que colocar a Saussure en su contexto. No es que Saussure sea menos porque no analiza los textos, ni que Saussure no se haya dado cuenta de que la riqueza estaba en el análisis textual. Él necesita elegir un objeto de estudio sólido, inmutable y que sea común. Entonces, elige la lengua. En su momento, era la única opción que tenía para partir de algo sólido.

Como les decía anteriormente, gracias a los estudios de Saussure y a sus planteos, la lingüística adquirió después la categoría de ciencia. Además, los estudios posteriores alcanzaron un mayor nivel. Todo eso fue gracias a sus aportes. No hay ningún lingüista que no lo reconozca. Sea para criticarlo, para seguirlo o para cambiarlo, siempre está con su dicotomía entre lengua y habla.

Entonces, el primer concepto que ustedes tienen que saber son las diferencias entre lengua y habla. En el archivo que les envié por mail les aclaré cuáles son los conceptos a los que les tienen que prestar atención, así no se pierden en la lectura.

En realidad, la lectura no es tan difícil, porque Saussure no es complicado como otros lingüistas posteriores. Sabemos que a nosotros nos han llegado apuntes tomados en sus clases y que luego han sido transcriptos por sus alumnos. Sin embargo, obviamente, es la teorización de Saussure.

El segundo concepto importante es el de signo lingüístico. ¿Por qué es importante? Porque la lengua no es algo caótico –esta es otra característica que la diferencia del habla–; la lengua es una norma, un molde. Abarca las reglas que nos sirven para hablar o para escribir. Esas reglas, ese molde, eso que está tan ordenado, que no es para nada caótico, que es la lengua, ¿cómo está organizado en el cerebro? Saussure nos dice que la lengua está conformada por signos lingüísticos. Una primera definición de la lengua podría ser la siguiente: conjunto de signos lingüísticos. En el cerebro tenemos acuñada a la lengua en signos lingüísticos. La lengua es un sistema ordenado, frente al habla, que es tan caótica, heterogénea, que es simplemente una expresión individual. Fíjense en la importancia que adquiere la lengua como sistema, como norma y como molde.

¿Qué es un signo lingüístico? Es la unión de dos realidades: un concepto y una imagen acústica. Concepto e imagen acústica son las primeras dos palabras que Saussure asocia al signo lingüístico. Además, él lo relaciona con una moneda o con un papel, porque esas dos caras –concepto e imagen acústica– son inseparables. No hay manera de que nosotros podamos separar el concepto de la imagen acústica. Es archiconocido el ejemplo del árbol con el dibujito que ustedes tienen en el cuadernillo. ¿Qué quiere decir eso? Que cada vez que a nosotros nos dicen “árbol” o cualquier otra palabra, lo asociamos con algo. Por ejemplo, si a mí me dicen “árbol”, me imagino un tronquito con un follaje, y todos nos imaginamos más o menos lo mismo. Tenemos un concepto de “árbol” y también una imagen acústica. La imagen acústica es esa cadena fónica, el hecho de que “árbol” se diga á-r-b-o-l. Esa es una cadena fónica asociada al concepto de árbol. Posteriormente, Saussure cambia; no es que destierre el concepto de imagen acústica, pero prefiere llamar al concepto, significado; y a la imagen acústica, significante. Entonces, en todo signo lingüístico tenemos un significado y un significante.

El signo lingüístico está formado por esas dos realidades: significado, que es el concepto, y significante, que es la imagen acústica. Por lo tanto, si la lengua es un conjunto de signos lingüísticos, Saussure llega a un concepto más importante aún: que la lingüística es una parte de la semiología. La semiología es el estudio de los signos en general. Un signo puede ser una señal, un cuadro o un sonido. Cualquier signo tiene que ver con la semiología. Y dado que la lingüística estudia particularmente los signos lingüísticos, es una rama de la semiología. Esto es importante porque se está poniendo a la lingüística dentro de una disciplina mayor. Además, eso le permite a Saussure usar conceptos de la semiología. Todo el bagaje conceptual de la semiología va a poder ser usado en la lingüística porque la lingüística es parte de la semiología.

El signo lingüístico tiene características que lo determinan y lo definen. ¿Cuáles son las características del signo lingüístico? Son tres: la arbitrariedad, la linealidad y la inmutabilidad. ¿Qué quiere decir que el signo es inmutable? Lo que vimos anteriormente respecto de la lengua: el signo es inmutable a lo largo del tiempo. ¿Y por qué es inmutable? Justamente, lo importante es la explicación que da Saussure al respecto: primero, porque a la comunidad no le gustan mucho los cambios; los cambios en la lengua son resistidos. Y segundo, porque la lengua es social. Entonces, para que se dé un cambio tiene que ser aceptado por todos, y eso es bastante difícil de conseguir como para que sea algo que ocurre continuamente. El hecho de que el cambio en el habla tarde tanto en pasar a la lengua tiene que ver con que la lengua es social. Justamente, todos tienen que estar de acuerdo y tiene que haber una convención. Eso es lo que hace que el signo sea inmutable. Por otra parte, tampoco es necesario que haya tantos cambios. Se supone que la lengua es efectiva y funciona. Si determinadas cantidades de reglas nos permiten leer y escribir, ¿por qué las vamos a cambiar a cada rato? Sería algo ridículo.

El signo es inmutable, pero también lo es porque es arbitrario, que es otra característica del signo. ¿Qué quiere decir que sea arbitrario? Que es inmotivado. No hay ninguna explicación racional de por qué “árbol” se dice “árbol”. ¿Se debe a su forma? No. El signo es absolutamente inmotivado. Entonces, ¿por qué vamos a cambiar algo que es inmotivado? Sabemos que muchas explicaciones del español tendrán que ver con el latín, pero cada signo en sí es absolutamente inmotivado. Justamente, es arbitrario. La arbitrariedad y la inmutabilidad están absolutamente relacionadas.

Otra característica del signo es la linealidad. Para entender esto hay que compararlo con otras representaciones que son simultáneas. Por ejemplo, la pintura. Cuando yo miro un cuadro, tengo una representación simultánea. Miro todo al mismo tiempo. Si se trata de un paisaje, al mismo tiempo veo los árboles, el río, los animales… Tengo una visión conjunta y simultánea. El signo lingüístico, tanto individualmente en su cadena fónica como en su conjunto con otros signos, no tiene otra forma de manifestarse que no sea a través de la línea. Yo estoy hablando ahora y lo que estoy diciendo, cada palabra, cada signo, está uno detrás del otro. Yo digo: “Saussure es un lingüista importante”. Eso se da sucesivamente en el tiempo. Lo mismo ocurre cuando escribo. Entonces, la linealidad es una característica fundamental del signo, como las otras dos. Es decir, las tres características mencionadas definen al signo lingüístico.

El signo es inmutable en un período corto de tiempo. Sin embargo, si consideramos largos períodos de tiempo, siempre vamos a hablar de mutabilidad. Por eso, Saussure postula una contraposición entre sincronía y diacronía. Dice: si yo me voy a ocupar de una lingüística de la lengua, me conviene que mi estudio sea sincrónico, es decir, que abarque un tiempo determinado o un lapso breve. Por ejemplo, durante cinco años no va a haber tantos cambios en la lengua. Ese es un estudio sincrónico, que es el que conviene para la teoría de Saussure. En cambio, a quien estudie el habla le conviene un estudio diacrónico, porque la diacronía es el estudio a lo largo del tiempo. Si el lapso es más largo, los cambios se van a verificar más. Entonces, si estudio el habla, me conviene un estudio diacrónico; pero si estudio la lengua, me conviene un estudio sincrónico.

Hasta aquí vimos los conceptos de lengua, de habla y de signo lingüístico, así como la importancia de Saussure dentro de la lingüística. Luego de estudiar la lectura –este es un simple resumen–, van a poder rellenar estos conceptos que son tan importantes y que son exactamente los que les voy a tomar en el examen final.

Otra cuestión importante para conocer respecto de Saussure son las relaciones sintagmáticas y las relaciones paradigmáticas. Saussure dice que los signos se relacionan entre sí. Ciertamente, los signos se relacionan de dos maneras diferentes en la lengua: a través de relaciones sintagmáticas y de relaciones paradigmáticas. ¿Cuáles son unas y cuáles son las otras? Las relaciones sintagmáticas son las que se dan en el sintagma. El sintagma es la oración. Ustedes estudiaron sintaxis y saben que a la oración la llamamos sintagma. En el sintagma los signos están uno al lado del otro, adquieren una relación. Y esas relaciones son sintagmáticas. Se trata de relaciones lineales, porque justamente el sintagma es lineal. Yo no tengo otra posibilidad de decir o de escribir una oración que no sea en forma lineal. Entonces, el sintagma es lineal y se da en presencia de otros signos, porque los signos están uno al lado del otro y adquieren relaciones entre ellos. Si yo digo “la mesa está vacía” cada signo cumple una función por el lugar en el que está. En este caso, “la” cumple la función de modificador directo, “mesa” es el núcleo del sujeto, “está” es el verbo y “vacía” es predicativo. Cada uno de los signos adquiere una función en relación con los otros signos que lo acompañan. Por eso Saussure dice que esas relaciones se dan en presencia, y se refiere a la presencia de otros signos. Un signo adquiere una función, un valor, a partir de los signos que tiene al lado. Pero si yo dijera esta otra oración: “La vi en la calle”. En este caso, el primer “la” no va a cumplir la función de modificador directo; es un objeto directo. De hecho, es un pronombre, y no el artículo que tenía antes. ¿Por qué? Porque cambiaron los signos que están alrededor. Entonces, las relaciones sintagmáticas son las que se producen en el sintagma, que son lineales y que se dan en presencia. Son las que se dan en el habla, pero Saussure no las va a estudiar.

Las relaciones que más le interesan a Saussure son las paradigmáticas. Se trata de las que se producen en el cerebro. Entonces, se dan en ausencia. No tienen que ver con el habla ni con la escritura. Para comprender esto, piensen que la lengua no está alojada en el cerebro en forma caótica. Cuando el hablante adquiere la lengua, no lo hace así nomás, ni se pone a estudiar cualquier cosa. La lengua se adquiere a través de normas. Ese conjunto de normas constituye un paradigma.

Nosotros estudiamos el paradigma de la lengua conformado por las reglas de concordancia, por las conjugaciones verbales, etc. Dependiendo del grado de conocimiento de la lengua que tengamos, sabremos lo que son los sustantivos, los adjetivos y los pronombres. Podemos identificarlos. Y también podemos tener una lista de adverbios. Asimismo, podemos saber cuáles son las palabras relacionadas entre sí porque pertenecen a una misma familia.

[Respuesta a la pregunta de una alumna: En la lectura dice que el signo lingüístico es fijo, porque es impuesto por la comunidad científica y heredado de generaciones anteriores, pero luego dice que su razón de ser se encuentra en el consenso general. Justamente, lo que está en el consenso general son los supuestos cambios. Dado que es impuesto y heredado, para que el signo cambie tiene que haber un consenso general. El signo no cambia porque a mí se me antoja. Si a mí se me antoja inventar una palabra y les digo a ustedes que la usemos, por ahí la usamos nosotros, pero si no hay un consenso de toda la comunidad, ese signo no va a ser aceptado].

Las relaciones paradigmáticas tienen que ver con la conformación de la lengua como norma. Tenemos a la lengua aprendida como un paradigma, y recurrimos a él cada vez que tenemos que escribir o hablar. Tenemos una lista de pronombres, una lista de verbos y una lista de adverbios, y con todas esas palabras podemos decir, por ejemplo: “Yo escucho bien ahora”. Hacemos una elección de palabras del inmenso paradigma que está alojado en el cerebro. Se trata de elecciones que hacemos rápidamente, en milésimas de segundo. El hablante tiene la capacidad de producir infinita cantidad de oraciones.

En el cuadernillo se menciona a otro lingüista muy importante, que es Chomsky. Es uno de los que más siguen la teoría de Saussure, en cuanto a que se pone en el lugar de la lengua. Y Chomsky dice que el hablante tiene la posibilidad de producir infinita cantidad de oraciones porque aprendió la lengua previamente. Tengo la lengua, tengo la norma y tengo esa competencia lingüística que me permite producir infinita cantidad de oraciones. Eso es lo que nos está diciendo Saussure. Gracias al paradigma de la lengua que nosotros adquirimos, después podemos hablar o escribir a través de infinita cantidad de oraciones. Esas son, justamente, las relaciones paradigmáticas. Las relaciones que se producen en el cerebro y que tienen que ver con los conjuntos dentro de los cuales tenemos organizada la lengua. Por algo se habla del paradigma verbal, esa organización de tiempos y modos verbales. Tenemos también el paradigma de las familias de palabras. Por eso, sabemos que “enseño”, “enseñar”, “enseñanza” y otras más forman parte de un paradigma de familias de palabras. Todo en nuestra mente está organizadito; de todas formas, la organización depende de los conocimientos que uno tenga de normativa. Si bien algunas personas podrán tenerlo más desorganizado que otras, la lengua es organización, forma y molde. Esto tiene que ver con las relaciones paradigmáticas que se producen en el nivel cerebral. Esta es la diferencia entre relaciones sintagmáticas y relaciones paradigmáticas. Se trata de algo abstracto. Es la teoría, y ustedes deben tomarla como tal. La lengua en el cerebro está alojada como un paradigma.

Por ejemplo, cuando aprendemos un idioma nuevo, tenemos que aprender un paradigma nuevo. Y eso es lo difícil, sobre todo cuando se trata de idiomas tan diferentes del nuestro. Por ejemplo, cuando uno aprende alemán –un idioma que tiene declinaciones que no hay en español, que presenta géneros diferentes, porque hay palabras que en español son de género femenino y en alemán son de género masculino–, tiene que cambiar completamente el paradigma. Cada lengua tiene su paradigma, y eso es justamente de lo que habla Saussure cuando se refiere a relaciones paradigmáticas.

En cuanto a la diferencia entre signo y símbolo, cuando Saussure comienza su teoría, en lugar de signo lingüístico, habla de símbolo. Sin embargo, luego se da cuenta de que no le sirve. ¿Por qué? Porque el símbolo es motivado. Entonces, es más universal. Si tomo a la paloma blanca como símbolo de paz, se trata de algo reconocido por todos. Y un poco tiene que ver con lo que es la paloma blanca. Si bien las palomas son bastante asquerosas y sucias, la cuestión es que la paloma blanca aparenta un signo de pureza, porque es suavecita o porque es un animal aparentemente inocente. Entonces, todo ello hace que se haya elegido a la paloma como símbolo de la paz. No se eligió a la cucaracha como símbolo de la paz, porque no tendría lógica, pero sí la paloma, por ciertas connotaciones que tiene.

La relación entre el símbolo y el objeto, o entre el símbolo y lo que designa, tiene una motivación. Por ejemplo, el símbolo de la justicia es una balanza. Eso tiene una relación, porque se supone que la justicia debería ser un equilibrio entre dos fuerzas. Entonces, elijo la balanza, porque me trae una serie de connotaciones, que son las mismas para todos.

Otro ejemplo es la bandera blanca como símbolo de rendición. Es un símbolo universal, al igual que el de la cruz roja. Los símbolos, en realidad, tienen una motivación. Se puede explicar por qué se han elegido. Por el contrario, no hay explicación respecto de por qué la mesa se llama así y no se llama “árbol”. En consecuencia, el signo es inmotivado y el símbolo es motivado, no arbitrario. Por eso, Saussure elimina la palabra “símbolo” de su teoría, porque iba a resultar justamente contradictoria con las características que él da después, que tienen que ver con lo no motivado. En síntesis, el signo es no motivado; el símbolo, motivado.

El último concepto que deben saber es el de valor. Dijimos que los signos siempre están relacionados con otros signos, y que justamente en esa relación con otros signos adquieren su valor. No es que haya signos más importantes y otros menos importantes, sino que el valor tiene que ver con la presencia de otros signos. Por ejemplo, los signos “linda”, “hermosa”, “preciosa”, “maravillosa” y “bella” no se usan todos de la misma manera. Ciertamente, no todos se usan en los mismos contextos ni los usamos para lo mismo. ¿Qué quiere decir esto? Que tienen un valor. Pero no se trata de un valor individual, por sí mismos, sino por su relación con los otros. “Linda” es lo que no es “hermosa”, lo que no es “preciosa” y lo que no es “maravillosa”. Cada una de estas palabras está dentro de un contexto de signos que le dan un valor determinado. Por eso, los signos tienen un valor, porque dentro del paradigma también se relacionan con otros signos.

Ustedes tienen en el cuadernillo como ejemplo la palabrita *fish*. Allí dice que “fish” en inglés equivale a dos palabras nuestras españolas, que son “pescado” y “pez”. Quiere decir que el idioma inglés tiene un signo que equivale a dos signos nuestros. Esto determina que el valor de *fish* sea diferente del valor de “pez” y “pescado”. *Fish* tiene un valor más amplio que el que puedan tener “pez” y “pescado”, que son dos signos que equivalen a uno del inglés. Esto ocurre todo el tiempo en el idioma inglés, que tiene menor cantidad de signos que el español. Quiere decir que el español es una lengua más rica, con valores más acotados. Cuantos más sinónimos de una palabra tenemos, quiere decir que sus valores son más restringidos frente a otra lengua en la cual hay menor cantidad de sinónimos.

Lo importante es que el signo tiene un valor que se relaciona con otros signos, y esto ocurre tanto en el sintagma como en el paradigma. Todas las asociaciones de signos que tenemos en nuestra mente determinan que cada signo tenga un valor. El signo no es un valor individual.

Saussure dice que en la lengua solo existen diferencias. Y esa es una afirmación positiva. No es que la lengua sea algo negativo. Justamente, lo positivo de la lengua es que el signo siempre establece relaciones que lo hacen diferente. Cada signo se diferencia del otro por las relaciones que tiene.

Para Saussure la lengua está conformada solo por diferencias entre los signos. Son esas diferencias las que definen al signo. No puedo tomar un signo individualmente y querer aislarlo del sistema. El signo tiene un valor determinado por los otros signos que lo rodean, tanto en el sintagma, como en el paradigma, en el nivel mental. Ese es el valor del signo: su relación con los otros signos.

El concepto de valor es muy abstracto y hay que estudiarlo así. No hay otras posibilidades. Justamente, tiene que ver con la noción de asociación con otros signos. En realidad, lo que interesa de valor es esto de “valor dado a partir de”, es decir, el signo en su relación con otros signos. En esto se encuentra la esencia del concepto de valor.

Con esto terminaría la teoría de Saussure, en forma rapidísima y muy breve. Luego la van a leer en el cuadernillo y no van a tener problemas para incorporar estos conceptos particulares. No se pierdan con otras cosas que no sean estas. A medida que lean, vayan subrayando lo que tiene que ver con los conceptos que les marqué. Si estudian, no van a tener problemas. La gente que no aprueba los exámenes es porque no estudia nada. Recuerden que todo es importante: tanto la parte práctica como la parte teórica. Tengan en cuenta que habrá también una pregunta sobre la teoría de Lyons.

Para rendir el examen final presencial dispondrán de una hora y media o dos. Quienes lo rindan a distancia contarán con un día. Por eso, el examen final a distancia es un poco más largo. Como ya dije, pueden llevar impresos los análisis de texto.

El análisis del texto será muy similar al del parcial. Habrá otro texto para resolver con la lectura de Bourdieu. Se trata de analizar lengua legítima, emisor legítimo, receptor legítimo y situación legítima. Sobre esto, ayer subí un archivo a la página. Cuentan también con otro archivo en el que les explico cómo van a ser los finales. Tienen todo bien detallado.

En otro texto tendrán que analizar el registro, las funciones, la situación comunicativa, etc. Exactamente como hicimos en el parcial con el texto de Hugo Chávez.

Los exámenes son escritos. La lectura de Bourdieu es fácil. Lo importante es que sepan cómo aplicarla en el texto. Bourdieu analiza el concepto de legitimidad. Capital simbólico es la autoridad y la legitimación que le da el receptor al emisor. Entre emisor y receptor hay relaciones de fuerza simbólica. ¿Qué quiere decir esto? Que el emisor es creíble, respetado y escuchado porque el receptor le otorgó ese capital de credibilidad y de respeto. Por ejemplo, si ustedes están escuchando esta videoconferencia es porque en algún punto creen que les puedo aportar algo, que lo que estoy diciendo es válido, porque les va a servir para el examen. En este momento, cuento con un capital simbólico que me otorgaron ustedes porque consideran que lo que digo es creíble. Entonces, se conectaron para escucharme. Si ustedes no me hubieran otorgado ese capital simbólico o si no creyeran que lo que digo es válido, directamente se hubieran ido o hubiesen manifestado su enojo o rechazo. Lo importante es que el emisor no es creíble porque se le antoja a él. El emisor es creíble y respetado porque el receptor así lo considera. A un periodista le creen porque el receptor estableció que es creíble.

Bourdieu se puede aplicar mejor a todo lo que sea comunicación de masas y situaciones donde hay un emisor y muchos receptores. Los políticos tienen capital simbólico, al igual que los periodistas, los profesores y todos aquellos que se manejen con gran cantidad de receptores.

Si un político no tiene capital simbólico, no sirve para nada. Por eso, Bourdieu dice que no importa tanto como hablen. Un político puede hablar mal y ser un desastre, pero puede tener capital simbólico. Un político puede ser incluso discutible, pero puede tener capital simbólico.

Está bueno analizar discursos políticos e incluso discursos militares que fueron transmitidos durante la dictadura. Justamente, tienen mucho material, más allá de los aspectos ideológicos. Lo mismo pasa con Hugo Chávez. Uno puede odiarlo, pero el discurso es excelente para analizar.

El fragmentito que les voy a dar en el final será el discurso de algún político. Lo difícil, a veces, es dejar de lado las ideologías. Justamente, en algunas ocasiones las ideologías nos cierran a encontrar cosas más ricas. Uno tiene que poder decir: “me guste o no me guste, yo puedo extraer de este discurso cosas que me sirvan para mi análisis o para esta materia”.

[Respuesta a una pregunta de una alumna: Capital simbólico y fuerza simbólica son lo mismo. Si tengo un capital simbólico, tengo esa autoridad, credibilidad, etc. En el caso de un discurso grabado que luego va a ser emitido, se verá si después ese político obtiene un capital simbólico o una fuerza simbólica. Esa fuerza simbólica siempre se la da el receptor, lo esté escuchando en el momento o lo haga después].

Tener un capital simbólico implica tener una fuerza simbólica. Son dos formas de decir lo mismo. Ustedes tienen que guiarse por lo que les pido en la consigna. Si surgieran dudas, pueden consultar en el foro. Con respecto al final, tienen que tratar de hacerlo solos; no habría que hacer demasiadas preguntas. Quienes van a dar el final a distancia porque viven lejos, piensen que hay que recrear la situación de aula. A quienes rinden de manera presencial les damos dos horas para rendir un final, mientras que el resto cuenta con un día entero. Entonces, hay que equiparar las situaciones. Eso es importante, para que sea justo. La gente que rinda a distancia va a tener que realizar un examen más largo. Y no pueden preguntar cualquier cosa. Además, tienen el cuadernillo a mano. Entonces, los finales tienen que ser diferentes. Sinceramente, les digo que un día para realizar un examen final me parece mucho. Entonces, tratemos de equiparar las distintas situaciones.

Deben estudiar la teoría, porque en el examen presencial no pueden usar el cuadernillo. Tampoco pueden usar fichas. Todo eso está aclarado en el archivo que subí al foro, en Novedades. Pueden llevar el cuadro y las ejercitaciones. Todo el examen es escrito.

Les doy un último consejo: los que viven muy lejos, evidentemente, no pueden venir al instituto por una cuestión de distancia. Sin embargo, si alguna vez pueden, no dejen de aprovechar la situación de dar un final en forma presencial. Son entendibles las situaciones particulares, pero en algún momento de la carrera plantéense esa posibilidad, porque eso les exige otro tipo de competencias, y está bueno ejercitar eso. De todas formas, todo está contemplado, y por eso son carreras que se pueden cursar a distancia.

Quienes se vayan a presentar, no tienen que avisar. Recuerden traer su DNI.

Los finales no tienen recuperatorio. Si rinden mal ahora, luego pueden intentar nuevamente en diciembre o en marzo. Creo que cuentan con ocho oportunidades para rendir el final. Se aprueba con cuatro.

Bueno, creo que les he aclarado todos los temas. Gracias por estar presentes en esta clase virtual.

Besos a todos.